



Aula Conciliar del Vaticano II.

El obispo Pildain participó activamente en la preparación del concilio enviando sus propuestas y luego, como Padre Conciliar, interviniendo en las asambleas y comisiones. No obstante, una vez acabado el Concilio en 1965, se vio incapaz de intentar aplicarlo en la Diócesis y renunció al cumplir la edad.